

BARCELONA 9 DE JUNIO

DE 1887.



LA SEMANA Cómica.

Director: Antonio Liminiana. Administrador J. Fernandez de la Reguera.

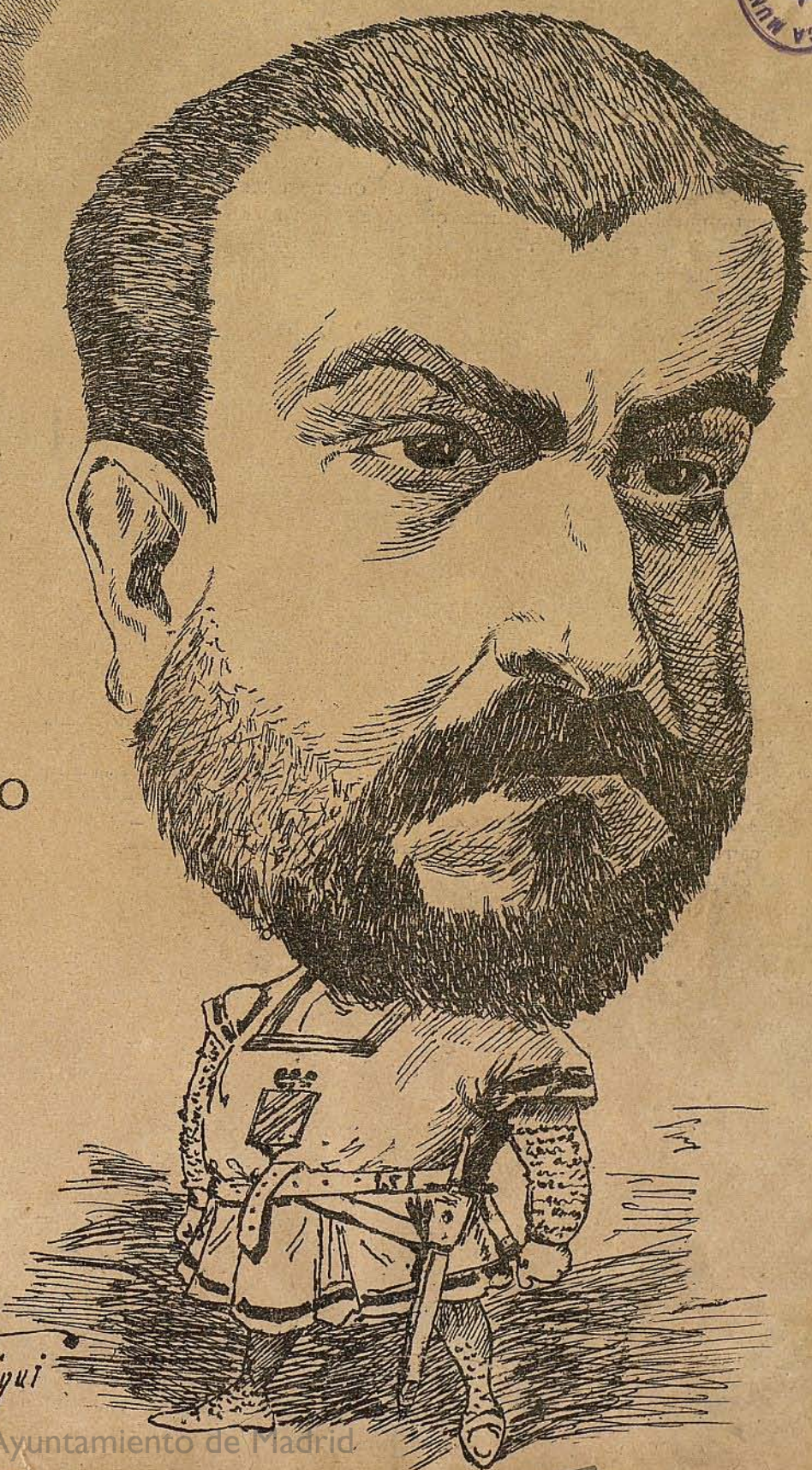
NUESTROS ACTORES



SUSCRICIÓN
 Barcelona trimestre 1. pla.
 Provincias . . . 1'50 »
 Numero suelto
5 CÉNTIMOS
 PROVINCIAS 10 CÉNTIMOS
 REDACCIÓN SITJAS 3
 LIT. SOLÁ PELAYO 18.

ANTONIO VICO

Por su valía notoria
 y su genio sin igual,
 hará inmortal su memoria
 este actor, orgullo y gloria
 del teatro nacional.



Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO:—La semana, por J. Fernandez de la Reguera.—Uno de tontos... por J. Borrás.—Las pesetas, por A. Liminiana.—En el tranvía, por C. Frontaura.—A. Mariana, por T. Camacho.—Contra el vicio de pedir... por E. Albéniz.—Cuento, por Luis Taboada.—Chirigotas.
GRABADOS:—D. Antonio Vico, por Tiruliqui (Gaspar).—Actualidades, por Barlés.—Como está la juventud, por Benlliure.—Los mal casados, por Emilio.

LA SEMANA



¡Buena semana, buena, buena, buena, la que me toca para inaugurar mis revistas.

Dos sucesos á cual más triste, el asesinato del niño Manuel Fernandez y el suicidio de anteayer en la Rambla de Sta. Mónica, son los únicos que preocupan hoy la atención de los barceloneses; y vaya V. á tratar hechos así en estilo festivo.

Además, estamos en la octava de Corpus y durante estos días nuestro pueblo no se ocupa mas que de manifestar los sentimientos piadosos que le caracterizan.

Durante esta octava empiezan á salir las procesiones que hasta ahora habían ido por dentro.

Aquí todos hemos convenido en que somos muy religiosos, y pollos y pollas, jamonas y *jamonos*, niños y niñas, nos aprestamos á agruparnos en torno del sagrado *pálido*, para dar una muestra patente de nuestras piadosas convicciones.

Pero ¡ay! la fe de nuestros mayores, como dicen todavía algunos senadores *cursis*, se ha resfriado de una manera espantosa y el fervor religioso va desapareciendo de la faz de la tierra.

Antiguamente se iba á las procesiones á hacer pública ostentación de fé y de catolicismo. Hoy, á lo que vamos á ellas es á lucir y á hacer pública ostentación de las gracias mas ó menos seductoras con que nos ha dotado la madre Naturaleza.

Las barcelonesas sobre todo están estos días tentadoras en el sentido inocente de la palabra; así convierten la carrera de la procesión en una exposición de bellezas que excitan todos los deseos menos el de rezar.

Es lo que me decía un gomoso tísico, pero feo, á quien su familia había enviado á Barcelona para que se *desasnase* y para que escogiera la carrera que tuviese por conveniente:

—Decididamente, mañana mismo escribo á papá diciéndole que la carrera que más me gusta es... la carrera de la procesión de *Corpus* de Barcelona.

¡Y hay de que, caramba, hay de que!

La llegada de Calvo y Vico, ó de *Vizco y Calvo*, como dice una ex-patrona mia, gallega ella, que inauguraron sus funciones ayer en el Novedades, ha despertado los felinos instintos de algunos autores dramáticos mas ó menos inéditos, que aspiran á alcanzar la inmortalidad para ellos de la unión de los dos ilustres actores.

Poeta conozco yo que á estas horas lleva estropeados seis pares de botas. Cada día indefectiblemente se presentaba él en la administración del Novedades.

—¿Ha llegado Vico?

—No, señor.

—¿Y ha venido Calvo?

—Sí le digo á V. que no ha venido ¿cómo quiere V. que haya llegado ni calvo ni peludo?

Pero ellos lo sufren todo con paciencia *por mor* de eso de la inmortalidad y el día que cogen á uno de los ilustres actores ¡zis, zas! ¡pim, pum! le disparan un drama inédito que les deja fríos.

Pero volviendo á Vico y á Calvo (ó á Calvo y á Vico, como Vdes. quieran) hay que ir á verlos y resignarse á salir cada noche con las manos calientes y despellejadas á fuerza de aplaudir.

No es solo el Novedades el que hace lo posible para conquistar el público. Los demás teatros se aprestan también para la campaña de verano que promete ser lucidísima y fecunda en acontecimientos teatrales.

Además de la variada y excelente compañía de Eldorado y de la no menos buena que actúa en el Circo Ecuestre, la compañía de Mario, en la cual figuran la Mendoza Tenorio, la Guerra, Rosell, Sanchez de Leon etc. se apresta á darnos á conocer un cargamento de obras nuevas; y Cereceda que se ha trasladado al Tivoli tenía anunciado ayer el estreno de *La fiesta de la Gran-vía*, una revista madrileña arreglada á la escena barcelonesa: que según mis informes ha de ser buena.

En resumen, que estamos mejor que queremos y que para divertirnos no nos faltarán ni humor ni ocasiones.

¡Ay de mí! ¡lo que nos falta es dinero!

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levanta la revista.

J. FERNANDEZ DE LA REGUERA.

UNO DE TONTOS....

(QUE DIGA DE TANTOS.)

Yo me llamo Inocencito Maliposa. ¡Selvidol! Me gusta hacel el amol Y soy muy elegantito. Mi papá me quiele mucho y me adola mi mamá, polqué dice mi papá que soy muy pillo y muy ducho.

Canto el *Fausto* y petenelas tengo una excelente voz y soy socio del *Veloz Jokey-Club*, de las *Calelas*.

Dilijo EL SOL DEL OCASO, periódico semanal, dicen que escribo muy mal, pelo yo nunca hago caso.

Y aunque yo no pienso en nada se ha empeñado mi mamá en que estudie pala caballía de la Almada.

Tengo caballo y bel-lina caletela y faetones y he tenido relaciones..... ¡ay! con una bailalina.

La idolatré con pasión y la quise con exceso; una noche la dí un beso... y ella me dió un bofetón, ¡Ella, la Leina del Alte! Ota día la ablacé... y ella me dió un puntapié en salva sea la palte.

Después quise á una colista, y me dí con ella pisto; y ahola me paso de listo adolando á una modista..

De mis ledes no se escapa si en mis blazos no leposa; es glasirosa ¡muy glasirosa! y además guapa ¡mny guapa! Tiene al andal mucha sal y nadie el *lio* la quita; Ayel la llamé ¡bonita! y ella me llamó ¡animall

No se me ocule ota cosa que decil á usté, lectol; su segulo selvidol, —Inocente Maliposa.

JOSÉ BORRÁS.

Sullivan fuera del coliseo de la calle del Príncipe, y exclaman apresurados:

—A mí que no me vengan con músicas. Para teatros el Español.

—No diga Vd. herejías—suele contestar algún espectador moderno.—Aquello no es teatro; es una casilla de consumos.

—Se conoce que Vd. no ha visto trabajar á la Berrobianco.

—No, señor; no he tenido ese gusto.

—Pues entonces, no sabe Vd. lo que es arte, ni edificación, ni teatro, ni público, ni nada.

Ha habido suicidios por amor, suicidios por hambre y suicidios por afecciones catarrales.

Hay personas tan poco acostumbradas á sufrir que en cuah-to les aprieta una bota, ó les contesta mal la suegra, ó les nace un pelo rebelde en la punta de la nariz, ya están pensando en ir al Viaducto y estropearse completamente.

En cambio existen otros muchos que no tienen dinero, ni salud, ni ropa, ni alegría, ni belleza, ni catre, y viven tranquilos.

—¿Qué tal, D. Trifino?

—¿Cómo quiere Vd. que esté? Malísimamente.

—¿Se ha comido hoy?

—No señor, solo cómo los lunes, porque me convida un zapatero, vecino mío. Todos mis recursos han dado fin. Lo último que me comí fué una petaca de piel de cocodrilo que me había regalado una novia que tuve. El día menos pensado me como este chaquet que llevo puesto.

—¿Y después se tira Vd. por el Viaducto?

—¡Quia! ¡Iba yo renunciar á esta vida tan hermosa?

Como D. Trifino hay muchos.

Conocemos un señor de cierta edad, que ha sido segundo apunte y ahora es cojo, miope, calvo y sin dentadura. No tiene qué comer, ni donde dormir, ni con que cubrir las carnes, y hace pocos días nos decía tristemente:

—Estoy muy preocupado.

—¿Porqué?

—Porque he oído decir que la viruela hace estragos.

—Es cierto.

—¿Sabe Vd. lo que pienso hacer?

—¿Qué?

—Vacunarme.

En la Comedia se ha estrenado un precioso sainete de Tomas Luceño titulado: *Los portales de la Plaza*.

El público aplaudió entusiasmado y nosotros también, porque en la nueva obra hay tipos perfectamente copiados del natural, chistes á docenas y facilidad y cultura en la versificación. En fin, el sainete se hará muchas noches.

¡Qué descansado se queda uno después de dar una buena noticia!

LUIS TABOADA.

LAS ONCE MIL VIRGENES

...~*~...

En cierto libro lei un cuento, cuya eficacia con muy poquísima gracia voy á relatar aquí.

Un noble rico y de pró, á pintura aficionado, á un pintor muy afamado un gran cuadro encomendó.

Debía el uno pintar once mil vírgenes bellas y el otro pagar por ellas á dos ducados el par.

Afanoso trabajó el artista en su pintura y con gran desenvoltura muchas vírgenes pintó.

En el cuadro se veían dos mil santas, no once mil, que con destreza sutil de un templo en tropel salían.

Así que le tuvo hecho le llevó al aficionado creyendo que de contado quedaria satisfecho.

Miróle, pues, el señor y con cachaza no poca: —«Tomad, dijo, esta bicoca: dos mil ducados, pintor.»

El artista cabizbajo no acertaba á comprender la paga que plugo hacer al dueño de su trabajo.

—¿No veis, señor, replicó, que pagais solo unas cuantas?

—¡He contado dos mil santas y dos mil os pago yo.

—Las demás ¿no lo estáis viendo?

el templo van despejando.

—Pues yo las iré pagando conforme vayan saliendo.

RAMON RODRIGUEZ CORREA.

CUESTIÓN DE PUNTAS

...~*~...

VII

Defensa

Pás señor, que *ma* hecho gracia lo que dice *el Emiterio*.

Por que uno tiene *prudencia* y uno tiene miramientos, y guarda las formas uno, y uno le tiene respetos, ya *sa* *figura* *el Gayo* que *la* metió *el resucyo* á uno, y perdonen ustedes *la comparanza*, en el cuerpo.

(Este es el brindis, y ahora *me voy al toro*, derecho.)

Gayo, (estiendo la muleta), lei con gusto tus versos, que, á decir verdad, estaban (pase natural) bien hechos; pero afirmar que Florete —chico *de punta* y de ingenio— y Reguera, el Director, *es un decir*, de este *ruedo*, y Buxaderas, un chico que *tié* *muchísimo* dinero, y yo, (cuatro de telon) somos unos adefesios por que atacamos los toros sin salinos del terreno, eso... (tres con la derecha) es diferente, *Emiterio*.

Ya sabes que yo en los toros aplaudo como el primero... (desarme) pero no *ostante*... (cojo los trastos) confieso que los toros son... *burradas* ¿te enteras? (pase de pecho), que al oír gritar: ¡Caballos! exclaman los extranjeros:

—¡Oh, los *españoles* *brrrrutos*!— con razon... (pinchazo en hueso);

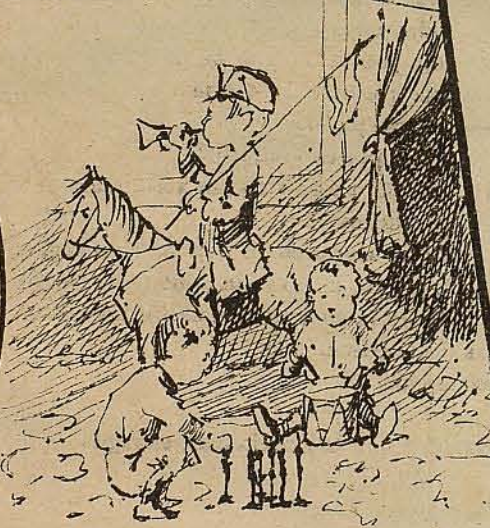
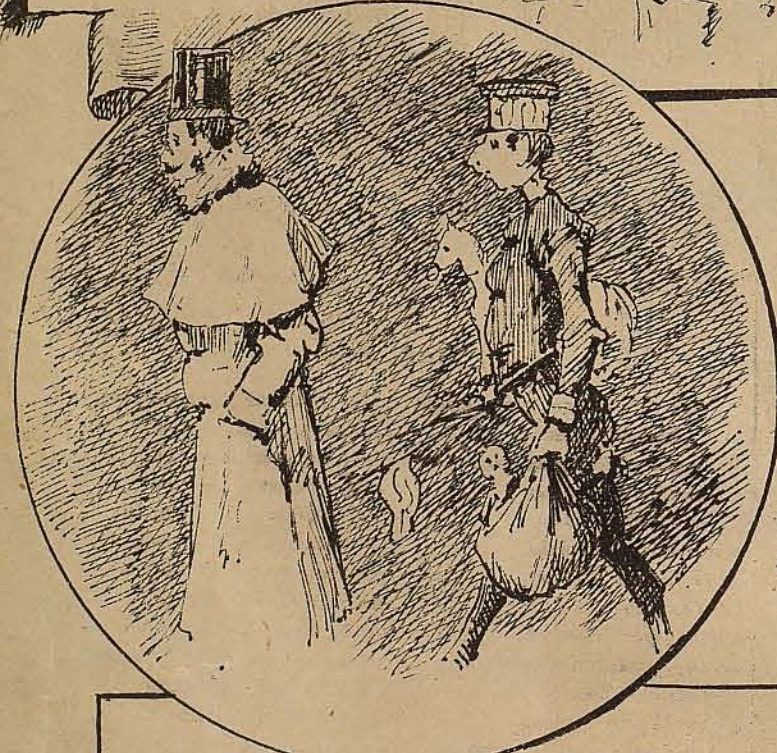
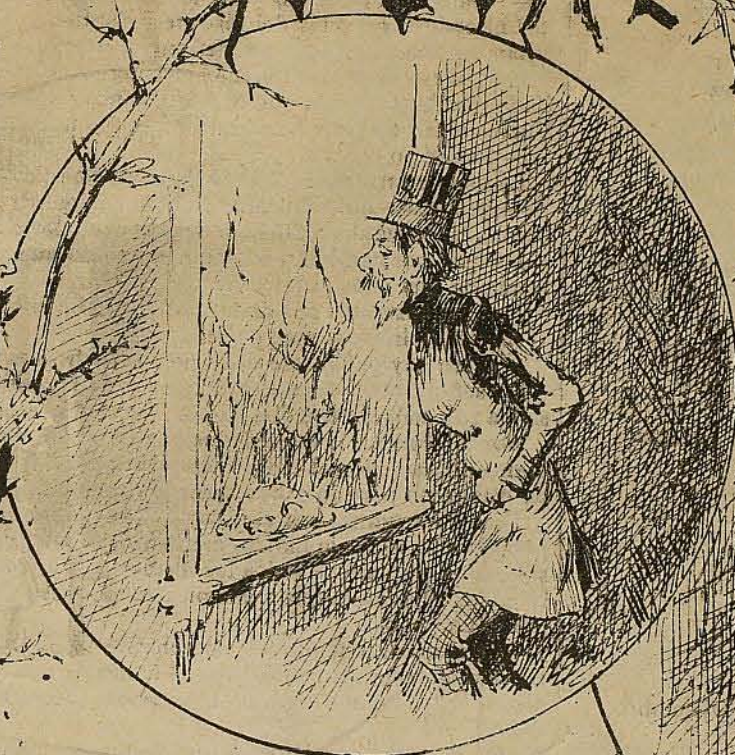
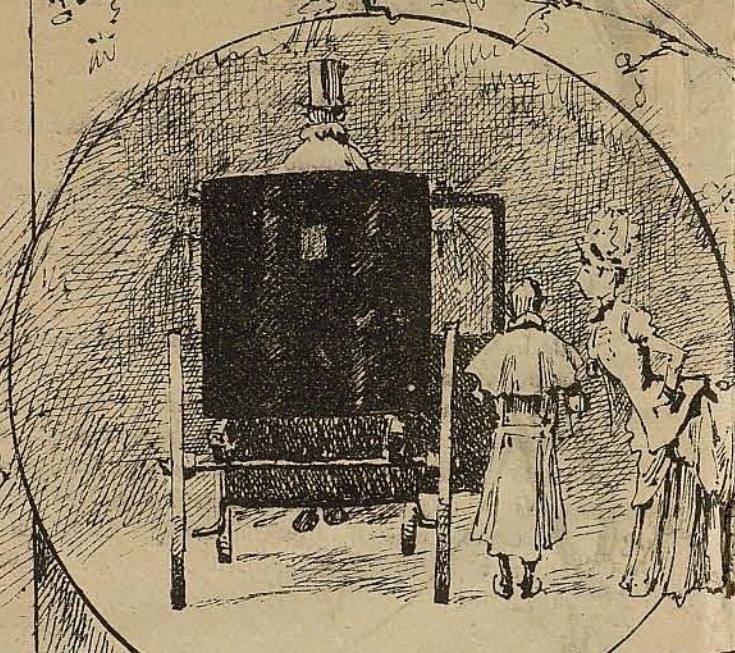
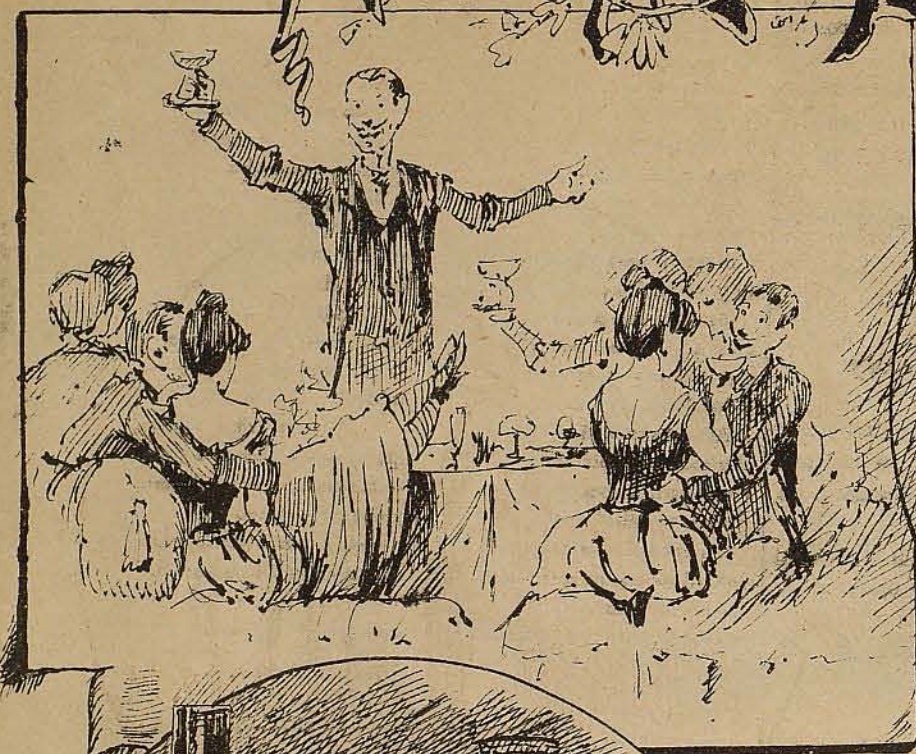
y que los toros engendran sangunarios sentimientos, y pasiones monstruosas, y lenguaje canallesco, (pita soberbia) y... *maletas*, que es lo averiado del género.

Esto es lo que sostendré, he sostenido y sostengo.

Ahora bien (media estocada); el que tu te echas el pelo *pa* *alante*, como tu dices, y pronuncies con *ceceo*, y grites—¡Olé los *guapos*! cuando veas á Frascuelo, y te gusten las mantillas, los puros y los sombreros (seis pares de frente) y... las banderillas de fuego,

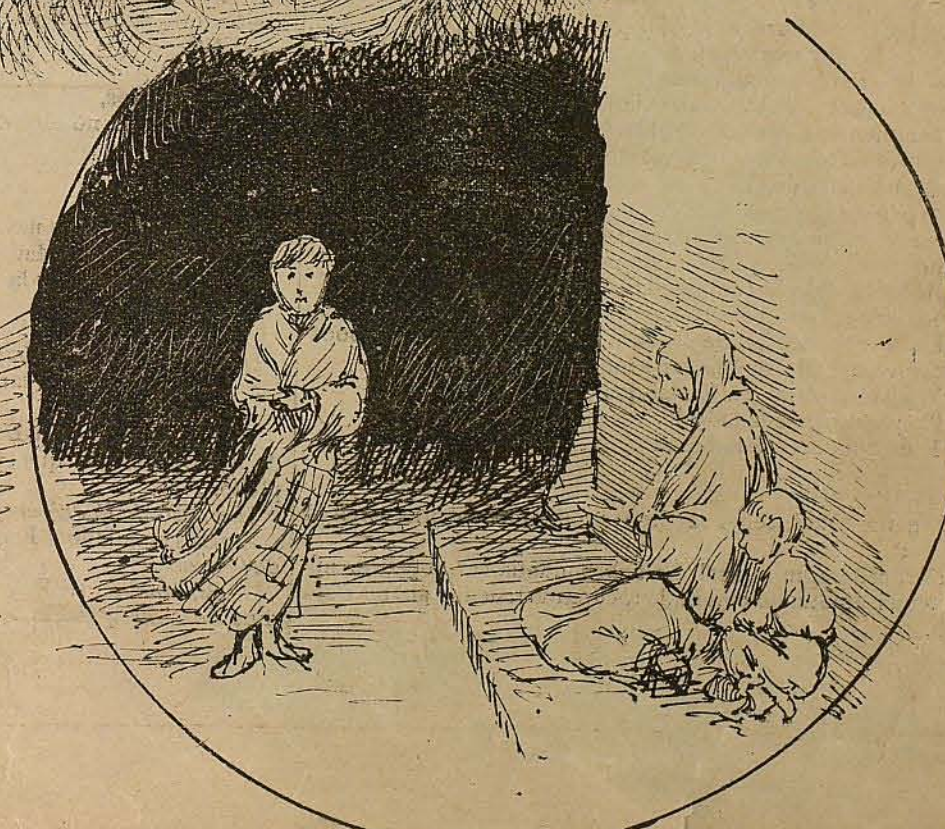
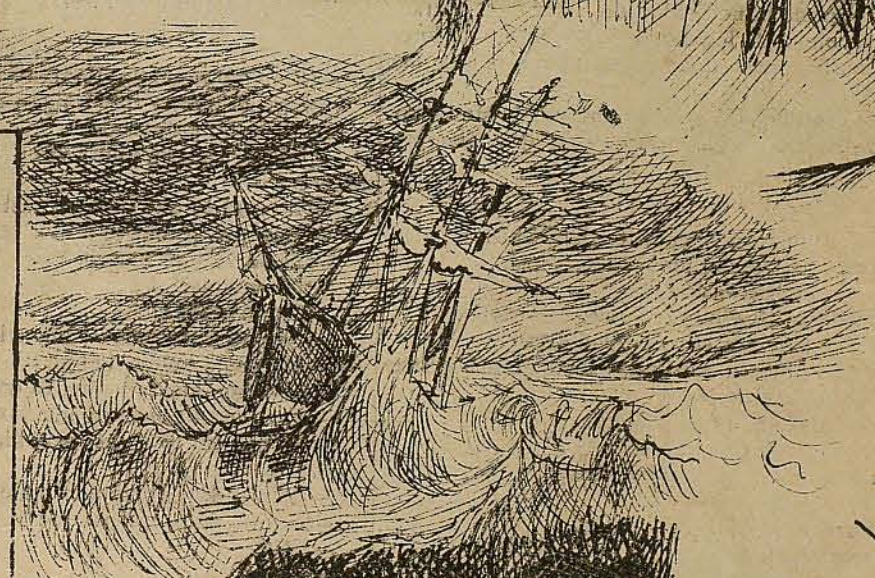
NOCHE BUENA

NOCHE MALA



Para el hombre afortunado,
que ve transcurrir sus días
entre gozos y alegrías
y vive alegre y confiado.
Y hoy tiene abundante cena,
y vuelve a su casa en coche
después de correr la noche...
esta noche es *Noche-buena*.

Para el mortal infeliz
a quien el hambre maltrata
y que si algún manjar cata,
lo cata... con la nariz
y bostezos de hambre exhala
y tiembla, y no de emoción,
para éste—no hay remisión—
esta noche es *Noche-mala*.



eso no *quie* decir nada
y eso no es hablar en serio,
ni ventilar *las cuestiones*
de *puntas* segun Derecho.

Mira sinó *las Partidas*
Ley cuarta, Título sexto,
Partida quinta, que trata
«De la *lidia* y los *berrendos*»
y me darás la razon.

(Estocada hasta los dedos.)
Emiterio estás vencido;
te he *reventao*, *Emiterio*.

—
Querido amigo Reguera,
á usted le confio el resto;

empuñe usted la puntilla,
mucho tino, buen acierto,
arremeta usted *al Gayo*
con valentia y... *laus Deo*.

Eso sí; no espere usted
que Gallo vuelva en su acuerdo
él defenderá los toros,
las tripas y los toreros,
y las voces del *vulgacho*
¡siempre! ¡hasta despues de muerto!
¿Que por qué? Pues muy sencillo.
Oigalo usted en secreto:
¡Porque le ha subvencionado
un contratista de *pencos*...!

JOSÉ BORRÁS.

NOCHE-BUENA



Dos son las preguntas obligadas el día 23 de Diciembre:

Primera. ¿Dónde piensa V. cenar?

Segunda. ¿Le há tocado á V. algo?

Aquella pregunta supone la necesidad de cenar entre personas queridas: ésta, reconoce la legalidad de un sorteo de lotería, que á muchas familias priva de lo preciso para cubrir las atenciones de la casa.

¡Un pavo y la lista grande! Hé aquí lo que puede sintetizar la fiesta universal de Noche-buena, en este país que siempre está de buen humor.

I.

- Vamos, date prisa mujer, que ya no tardará Luisito...
- Si todo lo tengo al corriente, hombre de Dios...
- ¿Todo? ¿Y qué es ello, Nicanora?
- Pues te lo voy á decir, Sisebuto. Primero... la sopa...
- Perfectamente... ya tenemos sopa... ¿Qué más?
- Entremeses de pepinillos y aceitunas sevillanas. Nuestro sobrino se muere por las aceitunas...
- A mí tambien me gustan... sigue, sigue...
- Un magnífico besugo de tres libras...
- ¿Con rodajitas de limon... eh?... ¿Qué vinos?
- Valdepeñas y Burdeos.
- ¡Al pelo, Nicanora, al pelo!...
- ¡Además, hay merluza frita!
- ¡Mucho pescado me parece!
- No lo creas... ¡Paella valenciana!
- ¿Tambien hay paella?... ¡Sublime, incomparable!
- Postres... Queso de Gruyère, Roquefort, pasas, turrón, cascajo y una botella de aceite de anís para tomar con el café... ¿Qué te parece el programa?
- ¡Sculento, magnífico, como tuyo!... Pero ¿cuanto tarda ese chiquillo!... Estoy ya rabiando por hincar el diente al besugo... ¡Ah! ¿has oido la campanilla? Abrid, abrid, será él...
- No, señor... ¡es el sastre que trae la cuenta!...
- ¡La cuenta del sastre en un día como hoy!... Que poca consideración... DÍ que mañana me pasará por allí.
- ¡Vuelven á llamar!... Ese sí que es Luisito!...
- Tío ¡aquí estamos todos!...
- ¡Pues á la mesa, á la mesa!...

◆◆◆◆◆

—Dígame usted, señor médico ¿qué tal encuentra usted al enfermo?

—Mal, señora, muy mal. La fiebre continúa, el delirio me hace temer un ataque cerebral... Procuren ustedes guardar silencio.

—¡Ah! es que usted no sabe lo peor. Encima de su alcoba está el comedor de los del piso tercero: tienen baile, corren, gritan y por más recados que les envío, no callan.

—Pues eso hace mucho daño al enfermo. Obsérvelo usted. Cada pisada, cada voz que oye, le arranca un grito de dolor... Vuelva usted á avisar á la familia del piso tercero.

—¡Subiré yo mismal

La esposa atribulada, sube á la habitación de sus vecinos...

—¡Señores!—dice entrando en el comedor. Mi esposo moribundo, tiene su alcoba debajo de este comedor... Suplico á ustedes que, por caridad, no metan ese ruido que agrava su dolencia de una manera terrible.

Los circunstantes se miran unos á otros con extrañeza.

Aquella mirada parece decir:

—¿Pero hay quien esté enfermo en Noche-buena?

La señora de la casa da todo género de seguridades, y aconseja á sus comensales, que hagan *juegos de prendas* en la sala. Por el pronto, los convidados guardan silencio, se cierra el piano, se suspende el baile y empiezan esos juegos inocentes de que tanto partido saben sacar los enamorados.

Pero á los quince minutos hay un convidado que levanta un poco la voz, todos le imitan, circulan las bandejas con copas, suben los vapores á todos los cerebros, y aquella tertulia se reanima, olvidando que á sus piés exhala tristes quejidos un pobre enfermo.

Al amanecer, cuando los comensales se retiran, bajando la escalera apresuradamente, oyen el llanto de una viuda: el médico sale del cuarto segundo y la criada que le abre la puerta dice:

—Vaya usted con Dios, señor médico! Ahora mismo voy á encargar el ataúd á la *Funeraria*.

◆◆◆◆◆

—¡Venga otra copla, Ramoncilla!

—¡Siga el baile y que traigan otra ronda, señor *Donisio*!

—¡Allá va, muchachos!

—¡Eh! tú, Colasa, ahora vas á bailar conmigo, porque Dios quiere...

—Eso será lo que tase un sastre, Manolin.

—Pues qué, ¿quién tu bailar con la chavala?

—¡Ya se vé que quiero!

—¿De veritas?

—¡Como lo oyes!

—¡Es que antes nos veremos las caras tú y yo!

—¿Me vas á pegar, Pepin?

—No digo, mayormente, lo contrario.

—¡Lo que tú tienes es mucho látigo y poca calesa!

—Lo que tú eres, es mas blanco que un papelillo de *La*

Pantera.

—¡Pús anda! échate á la calle, si eres hombre.

—Es que antes quiero que te ganes una *gofetá*.

—¡Pa!

—¡Jesús!

—¡Muchachos, silencio, y no armar jarana!

—¡Manolin... no te pierdas por ese *gateral*!

—¡Pepin!

—¡Colasa!

—¡Socorro!

—¡Ay! ¡que saca la navaja!

—Estoy herido... ¡Madre mía!

—¡Ya no le *arcanza* la *Uncion*!

◆◆◆◆◆

(*En casa de Fernandez*):

—¿Has mandado la tarjeta al señor García?

—Sí

—Pues mira... yo le he mandado el pavo que vino de casa de Rodriguez. Hay que evitar que gane tu primo Enrique ese pleito...

(*En casa de Rodriguez*):

—¿Has mandado á Fernandez el pavo que trajeron de casa de Gonzalez?

—Sí, hombre, sí! Hay que tenerle contento, porque, segun dice *La Correspondencia*, le van á nombrar subsecretario...

QUITE DE SABLE



—Hombre, ¿Tiene V. algo encima
—Sí señor, la ropa.
—No; quiero decir si tiene Vd.
algunos cuartos.
—No, señor; ayer alquilé los últimos
—No, si no quería decir eso
—Ni yo lo otro.



MÁQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS DE TODOS SISTEMAS

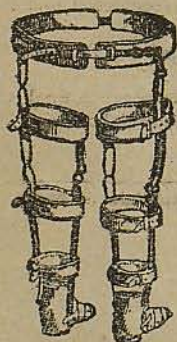
VERTHEIM

Últimas y las mas recientes invenciones **LA ELECTRA**, funcionando absolutamente sin ruido.—Al contado y á plazos. **AVIÑO 18 bis.**—Barcelona.

AL GLOBO**CARMEN 31**

Todo aquel que pretenda comprar sombreros, no solo muy baratos, sino muy buenos, que vaya *Al Globo*, que es un bazar surtido cual ningún otro. Es su dueño galante fino y atento, porque da como nadie barato el género,

y á más regala una caja, un cepillo ó una corbata. Son tan buenos sombreros los que allí venden que el que una vez los compra vuelve cien veces. Conque, id al punto de la *Calle del Carmen* al treinta y uno.



A LOS CONTRAHECHOS
(ESGARRATS)

APARATOS
ORTOPÉDICOS

SISTEMA
PALAU

para corregir toda clase de desviaciones del cuerpo humano, piernas y brazos artificiales con todas sus articulaciones.

BRAGUEROS MECÁNICOS, REGULADORES para alivio y curación de las **HERNIAS** (vulgo **TRENCATS**).

Se garantiza la eficacia de todos los aparatos que salen de este establecimiento, recomendados por todos los facultativos, contruidos por el especialista

Sr. Palau, *calle Ancha n.º 14*, al lado de la Iglesia de la Merced.—**BARCELONA.**

Consultorio-ortopédico de 8 à 1 y de 3 à 5.

LA QUE TRABAJA MAS BARATO

Y DEJA LAS PRENDAS MAS BIEN HECHAS ES LA SASTRERIA

LA ECONOMICA

DE

MANUEL FAÑANÁS(HOSPITAL).—**CADENA N.º 3, TIENDA**

Casa especial para lavar, teñir, planchar y reformar toda clase de prendas usadas

GRAN FABRICA**DE CEPILLOS**

21, SAN RAMON, 21

TIENDA DE ROPAS

—3 13, FORTUNY, 13—

Por cesar en el comercio se venden todos los géneros con gran rebaja de precios.

Calle de Fortuny, 13 Tienda.